

Cámara

Valencia

Durante los seis primeros meses de 2013, la economía de la provincia de Valencia continúa inmersa en una fase de recesión, debido a que la demanda interna sigue contrayéndose, presionada por la falta de confianza, de financiación, el proceso de desapalancamiento y el deterioro del mercado laboral. Por el contrario, el mayor dinamismo de la demanda externa (tanto de productos como turismo) ha contribuido positivamente a la actividad económica valenciana.

DEMANDA

El consumo valenciano sigue en niveles muy bajos...

La evolución del consumo privado en la provincia de Valencia mantiene durante la primera mitad de 2013 claros signos de debilidad. El consumo de energía eléctrica para uso doméstico retrocede en tasa interanual un 9,2% hasta junio, y las importaciones de bienes de consumo un 10,8% en el primer trimestre, tasas similares a las registradas el semestre anterior. El ahogamiento sistemático de la renta disponible de las familias con subidas de impuestos y tasas, la continuidad del proceso de desapalancamiento (se ahorra una proporción mayor de la renta para hacer frente a las deudas) y la mal comportamiento del mercado laboral, merman las rentas familiares y, por tanto, el delicado estado del consumo interno.

Únicamente la matriculación de turismos muestra un comportamiento positivo, si bien es debido al impulso del plan PIVE y de derivados u ofertas comerciales agresivas dentro del sector como el plan DOBLE PIVE.

Repunta la inversión en bienes de equipo...

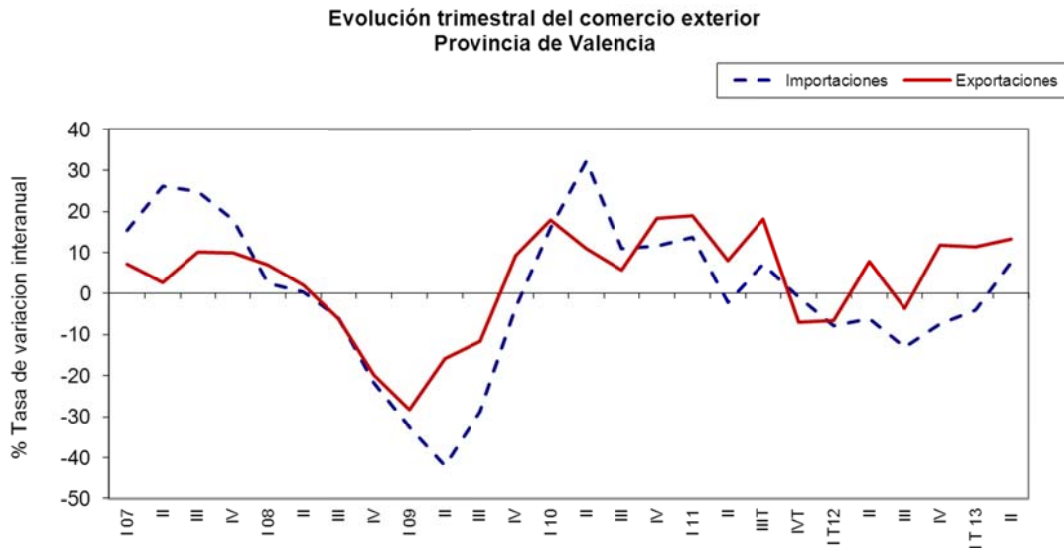
Por lo que respecta a la demanda de inversión, los indicadores analizados muestran una cierta recuperación: las importaciones de bienes de capital crecieron un 16% en el primer trimestre del año y la matriculación de camiones y furgonetas mejoró en entre los meses de abril y junio.

Por el contrario, la inversión en construcción ha mantenido la tónica contractiva de los últimos años, si bien los indicadores muestran un posible cambio de tendencia: la caída de las viviendas visadas se modera hasta un 15% hasta abril, mientras que la licitación oficial en la Comunidad Valenciana hasta mayo aumenta un 86%.

La demanda exterior contribuye al crecimiento...

La contribución al crecimiento valenciano de la demanda externa se ha incrementado durante los cinco primeros meses de 2013, gracias al mayor dinamismo de las ventas en el exterior. En efecto, las exportaciones de la provincia de Valencia crecieron un 12% entre enero y mayo, frente al 1% que registraba en el mismo período de 2012. Este ritmo es superior incluso a la media regional (10,7%) y la media española (7%). Los factores que han incidido en este mayor dinamismo son la mejor situación en los

mercados internacionales, la reorientación de las ventas hacia los mercados emergentes (América Latina y Estados Unidos) y la mayor propensión a exportar de las empresas valencianas, ante la atonía del mercado interno.



Por productos, destaca el notable crecimiento de las ventas de vehículos automóviles y motores, bienes de la industria agroalimentaria (frutas, hortalizas y conservas principalmente), combustible y algunos productos de la industria química (perfumería, productos farmacéuticos y abonos). Por el contrario, las ventas de la industria tradicional valenciana –mueble y textil, sobre todo- registran una caída de las exportaciones en el período analizado.

Las importaciones en este período han frenado la caída que venían registrando a lo largo de 2012, especialmente en los meses de abril y mayo, alcanzando una cifra similar a la registrada un año antes. El aumento de las compras de bienes de equipo (maquinaria, aparatos eléctricos) y de productos agroalimentarios, ha compensado las menores importaciones de bienes intermedios, combustible y otros bienes de consumo final, que siguen condicionadas por la debilidad de la demanda interna.

En consecuencia, el saldo comercial de la provincia de Valencia con el exterior es superavitario, al registrar una tasa de cobertura (exportaciones/importaciones) del 106%, frente al 95% registrado entre enero y mayo de 2012.

OFERTA

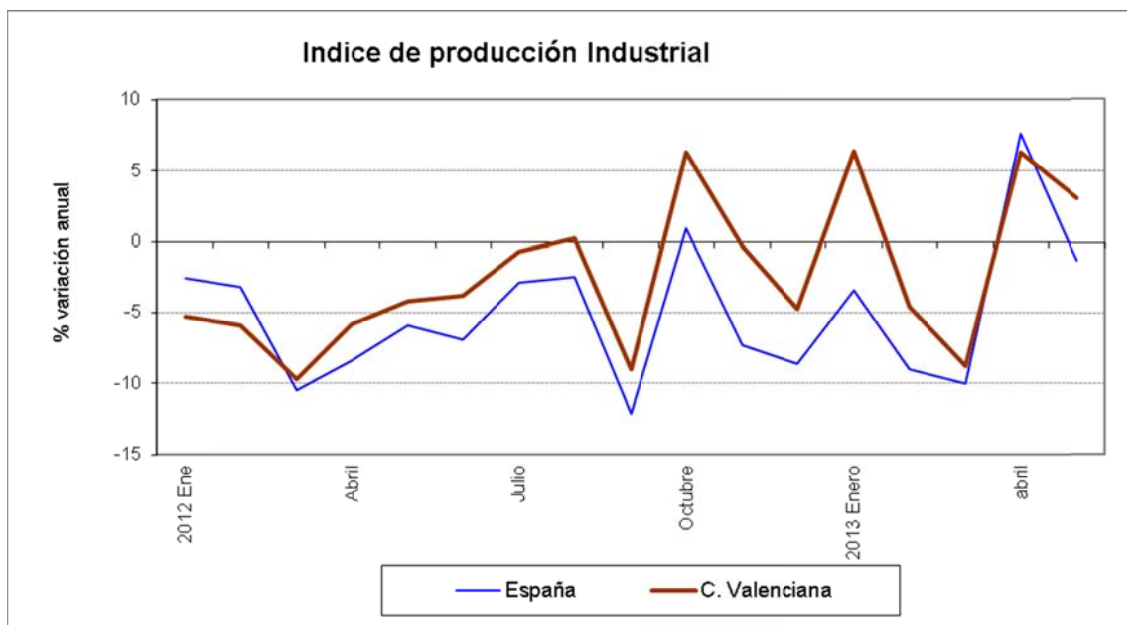
Desigual recuperación de la industria....

La actividad industrial valenciana ha experimentado a lo largo de la primera mitad de 2013 una recuperación algo más acusada que a nivel nacional, apoyada en algunas ramas industriales que registran un buen comportamiento de los mercados exteriores.

Tomando como referencia la evolución del Índice de Producción Industrial de la Comunidad Valenciana, hasta el mes de mayo crece un tímido 0,2%, siendo la tercera región que mejor se comporta (después de Galicia y Canarias), frente a la caída del 3,5% a nivel nacional. Las ramas industriales de bienes de consumo no duradero (1,2%) y las de bienes de equipo (10,4%) son las que experimentan un mayor dinamismo. Por el contrario, la industria valenciana de bienes de consumo duradero acentúa su caída (-18%).

Otros indicadores de seguimiento de la actividad industrial a nivel de la provincia de Valencia muestran una tendencia de moderada recuperación: el consumo de energía eléctrica de uso industrial modera su caída hasta el 3,8%, lo mismo que las importaciones de materias primas y semimanufacturas (-9% y -3% hasta mayo, frente al -20% y -10% en el mismo período de 2012).

El empleo en la industria valenciana se ha incrementado en 3.000 personas en el primer semestre del año y el paro registrado al finalizar junio es similar al alcanzado a finales de 2012. La mejoría se hace más notoria en el segundo trimestre del año.



En línea con lo que se venía produciendo en 2012, los precios industriales mantienen una senda de moderación, registrando incluso ajustes a la baja los de la industria de bienes de equipo (-1%). Los precios industriales de bienes de consumo crecen de media un 1% hasta mayo. Los precios energéticos son los que retroceden en mayor medida debido a que se compara con la primera mitad de 2012, cuando registraban tasas superiores al 14%.

El sector de la construcción sigue cayendo...

La información que se desprende de la evolución de los diferentes indicadores relativos a la actividad constructora pone de manifiesto que la senda de contracción aún no ha tocado suelo en la provincia de Valencia.

Con respecto a la edificación, los certificados de fin de obra caen un 60% hasta abril y el número de viviendas terminadas un 55% hasta marzo, tasas que superan incluso las de un año antes y las registradas a nivel nacional. Al exceso del parque de viviendas nuevas sin vender se une el retroceso continuado de la compraventa de viviendas (-28% en el primer trimestre), el aumento del precio de las hipotecas y la caída de la renta disponible de familias e inversores.

En consecuencia, el precio de la vivienda libre en la provincia de Valencia sigue ajustándose a la baja, con una caída media del 9,5% en la primera mitad de 2013, algo menos acusada que la registrada seis meses antes (-14%).

Por lo que respecta a la obra civil, la licitación oficial en los cinco primeros meses de 2013 ha experimentado un notable incremento respecto al mismo período de 2012: un 86%, por el mayor importe licitado por parte de los entes territoriales (139%), mientras que la licitación por parte del Estado se mantiene en niveles similares a los de un años antes.

A pesar de este comportamiento, el paro registrado en el sector retrocede sensiblemente (-10% interanual), debido, sobre todo, al trasvase de demandantes a otros sectores productivos y al retorno de muchos inmigrantes a sus países de origen ante la falta de trabajo.

Servicios: solo destaca el turismo extranjero...

Por lo que representa al sector servicios en el conjunto de la Comunidad, el comportamiento del mismo, medido por el Índice de Actividad, refleja un buen mes de Marzo que coincide con la festividad de pascua.

La continuidad de la debilidad del consumo en 2013 ha acentuado el deterioro de la actividad del **comercio minorista**, especialmente el de no alimentación. El índice del comercio minorista de la Comunidad Valenciana, corregido de calendario, experimentó hasta mayo un retroceso del 5,8%.

La **actividad turística** en la Provincia de Valencia, viene protagonizada por el notable dinamismo del turismo extranjero, al igual que en 2012, frente al negativo comportamiento del turismo nacional, que registra en la primera mitad del año una caída mucho más acusada que en 2012, reflejo de la crisis económica y el deterioro continuado del consumo.